

03/2017

23 de marzo de 2017

Carlos Echevarría Jesús

Consecuencias de la enésima
escisión de Boko Haram para el
futuro del grupo terrorista

Consecuencias de la enésima escisión de Boko Haram para el futuro del grupo terrorista

Resumen

Boko Haram sigue siendo una amenaza terrorista para Nigeria y para algunos de sus vecinos (Níger, Camerún y Chad). Los cuatro países más Benín conformaron en 2015 una alianza *ad hoc* que combate al grupo. Dicho esfuerzo militar se añade al nacional nigeriano reforzado desde la llegada al poder del presidente Muhammadu Buhari. Este análisis profundiza en la situación generada por la escisión producida en Boko Haram el verano de 2016, cuando un grupo fiel al Estado Islámico (EI) desafió el liderazgo de Abu Bakr Shekau.

Abstract

Boko Haram remains a terrorist threat for Nigeria and a number of neighbours (Niger, Cameroon, and Chad). These four countries together with Benin established an 'ad hoc' alliance against this group in 2015. Its effort together reinforces the national measures led by President Muhammadu Buhari since his arrival to the Presidency. This analysis deals with the effects of the Islamic State's inspired split provoked by summer 2016 and that is challenging the Abu Bakr Shekau's leadership.

Palabras clave

Batallón de Intervención Rápida (BIR)-Camerún, Estado Islámico (EI/DAESH), fuerza civil, Fuerza Multinacional Mixta (FMM), refugiados.

Keywords

BIR-Cameroon, Civilian Joint Task Force (CJTF), Islamic State/DAESH, Multinational Joint Task Force (MNJTF), refugees.

Introducción

El grupo terrorista de origen nigeriano Boko Haram (Jamaat Ahlis Sunna Dawatti wal Yihad) —que adopta la denominación de Estado Islámico en el África Occidental tras su juramento de fidelidad a Abu Bakr Al Bagdadi y la aceptación por el Estado Islámico/DAESH (en adelante EI) de dicho vínculo el 7 de marzo de 2015— sufre desde hace algún tiempo de importantes reveses en la dimensión de su implantación territorial, hasta 2015 peligrosamente extensa tanto en el norte de Nigeria como en regiones adyacentes de sus vecinos Níger, Camerún y Chad. La pérdida de terreno y de efectivos por parte del EI en términos generales (en Siria, Irak o Libia, entre otros escenarios), unido a la fragmentación del mundo yihadista, ha tenido efectos también en el grupo que dirige Abu Bakr Shekau, aunque creemos que aún es pronto para hablar tanto de su posible derrota como incluso de escisión clara y firme en su seno.

El papel de la Fuerza Multinacional Mixta (en adelante FMM) que combate a Boko Haram, formada por militares de cuatro países de la región del lago Chad (Camerún, Chad, Níger y Nigeria) más una modesta contribución de Benín, está siendo importante para frenar al grupo terrorista, aunque no haya conseguido hasta la fecha derrotarlo. Ello es así en buena medida por la envergadura del grupo y por su generosa proyección geográfica, hecho que supone una importante dificultad en términos tácticos y estratégicos para la FMM aun cuando esta haya mejorado en la dimensión operacional su labor. Por otro lado no debemos de olvidar que, aparte de la dimensión nacional (nigeriana) y regional (Sahel Occidental y región del lago Chad) del grupo, hay otra dimensión que no se nos debe de escapar en términos de motivación para el combate de los terroristas y de su previsible futuro: el ser una provincia más del EI desde que en marzo de 2015 juró fidelidad al mismo y las perspectivas de diseminación y de reorganización de los grupos yihadistas ante la intensa ofensiva que contra el EI se está llevando a cabo en Oriente Próximo y también en Libia¹.

¹ El experto en terrorismo yihadista salafista Rohan Gunaratna explica en un reciente artículo cómo las *Wilayat* (provincias) del EI pueden considerarse en términos de perspectivas puntos centrales para los futuros ataques del grupo y sus franquicias/secciones, y cómo dichas provincias comienzan precisamente en términos geográficos por el África Occidental. Véase Gunaratna, R. «Global Threat Forecast», *UNISCI Journal*, n.º 43, enero de 2017, p. 113.

El Boko Haram que hoy analizamos es el resultado de un largo esfuerzo organizativo en clave yihadista que comenzó a dinamizar Mohamed Yusuf en 2002, en el estado nororiental nigeriano de Borno y en particular en su capital, Maiduguri. Se produce ello, y conviene siempre recordarlo, en el país más poblado de África —190 millones de habitantes hoy, población que previsiblemente se duplicará de aquí a 2050— y en el que conviven desde su independencia más de 250 grupos étnicos.

La eliminación de Yusuf por el Ejército nigeriano se produjo en 2009, en una ofensiva que costó la vida a su emir y a alrededor de un millar de sus seguidores. La reorganización del grupo de la mano de uno de sus lugartenientes, Abu Bakr Shekau, abrió un periodo nuevo marcado por una violencia extrema y por una gran expansión territorial fuera de Nigeria. Esta última está recibiendo una contundente respuesta de la mano de la FMM, creada en Addis Abeba el 25 de mayo de 2015 tras arduas negociaciones entre sus Estados miembros².

En los primeros años de dicha reconstitución del grupo de la mano de Shekau este reforzó sus contactos con Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) a través de la figura de Abdelhamid Abu Zeid, terrorista eliminado en el marco de la Operación Berkane en 2013³. Aunque no es objeto de estudio de este análisis sí es importante destacar que en sus años más tempranos bajo el liderazgo de Shekau Boko Haram cometió audaces golpes terroristas en la capital federal de Nigeria, Abuja —con ataques suicidas al Cuartel General de la ONU, en junio de 2011, y al Cuartel General de la Policía Federal, en agosto del mismo año—, o en la emblemática localidad de Maiduguri donde destruyó en diciembre de 2013 una base aérea.

² La FMM tiene su cuartel general en Nigeria, recibió 50 millones de euros de la Unión Europea (UE) a lo largo de 2016, recibe también apoyo en la dimensión bilateral de los EE. UU., Francia y el Reino Unido y sus instalaciones de mando han sido atacadas por los terroristas tanto durante su periodo de implantación en Chad (tres ataques en Yamena a lo largo de 2015) como después en Nigeria (en particular sus instalaciones en Baga).

³ Abu Zeid escribía en agosto de 2009 al emir de AQMI, Abdelmalek Droukdel, indicándole que el Batallón Tarik Ibn Ziyad había recibido a tres enviados de Shekau —Abu Muhammad Amir al Masir, Khalid Al Barnawi y Abu Raybanah— que pedían ayuda a AQMI tanto en términos de financiación como de armamento y entrenamiento para recuperarse de la situación generada por la gran ofensiva del Ejército nigeriano de ese mismo año. Véase Joscelyn, Thomas. «Osama Bin Laden's files: AQIM commander recommended training Boko Haram's members». *Foundation for Defense of Democracy (FDD's Long War Journal)*, enero de 2017.

A lo largo de 2014 Boko Haram llegó a proclamar el califato —con sede en Gwoza— y a ocupar hasta 70 poblaciones, y en marzo de 2015 Shekau juró fidelidad a Al Bagdadi como hemos visto y fue aceptado como cabeza de la provincia o *wilaya* del EI en África Occidental. Más adelante, en el verano de 2016, vendría la última y aparentemente la más importante escisión en su seno pero ello no les ha impedido a los yihadistas seguir ensangrentando a Nigeria y a sus vecinos más inmediatos.

La evolución del grupo desde su adscripción al EI/DAESH y los efectos en términos de reforzamiento pero también de fragmentación: intensos claroscuros

A pesar de tensiones internas y a pesar del esfuerzo militar contra el grupo, este ha generado y sigue alimentando una situación trágica para las poblaciones de su aún amplio territorio de implantación. Desde que en 2009 el grupo intensificó su activismo terrorista han muerto en Nigeria y países vecinos más de 20.000 personas y más de 2,6 millones han abandonado sus hogares. A ello se añade que unos 3 millones de niños han perdido la escolarización, 611 profesores han sido asesinados y 1.200 centros educativos han sido destruidos⁴. Incidimos en estos últimos datos para recordar la obsesión del grupo por acabar con una educación que ellos consideran occidental.

En términos de actualidad el activismo de Boko Haram ha remitido gracias al efecto combinado de la presión contra él dentro de Nigeria —que combina las acciones militares y policiales con las de milicias locales creadas en poblaciones y aldeas y agrupadas en la denominada Civilian Joint Task Force (CJTF)— con la exterior protagonizada por la FMM. De hecho en diciembre de 2016 abundaban las noticias positivas en términos de conquista de posiciones del grupo e incluso de rendiciones de sus miembros. Meses antes, en octubre y noviembre, se había hablado incluso de la rendición de centenares de miembros de Boko Haram a las fuerzas chadianas y a fines de diciembre se rendían decenas de terroristas en Diffa (Níger), el Ejército nigeriano tomaba el principal campo de Boko Haram en su feudo nigeriano del bosque de Sambisa y se anunciaba el restablecimiento de las comunicaciones

⁴ TROTTA, Tiziana. «Las crisis del lago Chad ha sido ignorada durante mucho tiempo». *El País*, 24 de febrero de 2017.

terrestres entre Maiduguri, Damasak y Baga, tres localidades hasta poco antes ocupadas por los terroristas⁵. Damasak, por ejemplo, cercana a Diffa, fue ocupada por Boko Haram a fines de 2014 recuperándola fuerzas nigerianas apoyadas por la FMM en julio de 2016⁶. Cabe recordarse que a la eficacia de las fuerzas nigerianas había contribuido la decisión presidencial de trasladar el Mando de Operaciones Antiterroristas desde la capital, Abuja, a Maiduguri, epicentro desde antiguo del activismo de los terroristas⁷.

Pero tales resultados no deben hacernos olvidar los importantes golpes dados por Boko Haram tanto en suelo camerunés como nigerino y chadiano meses atrás, y ello cuando según fuentes oficiales ya había comenzado el declive del grupo tanto dentro como fuera de Nigeria. En julio de 2016 Boko Haram anunciaba la muerte de diecisiete soldados cameruneses y el ataque a la ciudad nigerina de Bosso que habría provocado el 3 de junio y siempre según los yihadistas una desbandada de militares nigerinos y nigerianos de la misma⁸. Meses después, en septiembre, mataba a 13 soldados nigerinos en un ataque a Diffa y en octubre hacía estallar un coche bomba en Maiduguri, provocando en el momento ocho muertos y una veintena de heridos⁹. A mediados de octubre y en enfrentamientos entre militares nigerianos y miembros de Boko Haram resultaban heridos trece de aquellos en Gashigar, en el estado de Borno y cerca de la frontera con Níger y algunos se daban por desaparecidos mientras que el grupo terrorista hablaba de hasta veinte militares nigerianos y nigerinos muertos¹⁰. En noviembre intensificaba su activismo suicida en Camerún, con cuatro ataques en localidades próximas a la frontera nigeriana en menos de una semana y ejecutados la mayoría por niñas de entre 13 y 18 años de

⁵ Véase «Les redditions se multiplient au Niger et au Nigeria», *Le Matin (Marruecos)*, 29 de diciembre de 2016, p. 7.

⁶ NARANJO, José. «La coalición contra Boko Haram recupera un feudo terrorista». *El País*, 31 de julio de 2016, p. 10.

⁷ FIELDING, Alex. «How Nigeria's Buhari is Turning the Tide Against Boko Haram». *Reliefweb*, 13 de noviembre de 2016.

⁸ Institute for Counter Terrorism (ICT). *Monthly Summary of Terrorist Events. Second Half of July 2016*, p. 43, en www.ict.org.il.

⁹ «Al menos ocho muertos por la explosión de un coche bomba en Maiduguri». *Europa Press*, 12 de octubre de 2016, en www.europapress.es/internacional/.

¹⁰ «13 Nigerian soldiers wounded, others missing after Boko Haram clashes». *Reuters*, 19 de octubre de 2016.

edad¹¹. En diciembre producía decenas de muertos en el doble atentado suicida lanzado contra el mercado de Madagali¹².

Tan intenso activismo explica que a principios de marzo de 2017 se estimaran en más de 1,4 millones los desplazados en el estado de Borno, que es vecino de la región nigerina de Diffa donde también crece exponencialmente el número de desplazados. Más al sur, en el estado nigeriano de Kaduna, dos arqueólogos alemanes eran secuestrados a fines de febrero de 2017 en un acto en el que fueron asesinados dos nigerianos que intentaron impedirlo. Liberados al poco tiempo, aparentemente sin haberse pagado rescate y sin haber reivindicación, tal acto renueva la amenaza de secuestros, frecuentes en los últimos años y reivindicados por Boko Haram o por su escisión Al Ansaru¹³. Por otro lado, y aunque los choques intercomunitarios e interreligiosos que se han intensificado en los primeros meses de 2017 en el Estado de Kaduna no están en principio relacionados con Boko Haram, sí alimentan un escenario propicio para que el grupo terrorista disemine su ideología y, con ella, su movilización y captación¹⁴.

La escisión en Boko Haram provocada por el EI en el verano de 2016 habría aupado a la dirección del grupo a Abu Mussab Al Barnawi, un hijo de Mohamed Yusuf que tenía 14 años cuando su padre fue eliminado por las fuerzas nigerianas y que hoy tiene 21 años¹⁵. El 3 de agosto de 2016 se había filtrado la existencia de fuentes tensiones internas, pero el supuesto liderazgo de Al Barnawi era cuestionado a través de un vídeo por el propio Shekau. Coincidían las fechas con las supuestas heridas sufridas por Shekau durante un ataque aéreo y a las que llegó a referirse el propio presidente Buhari¹⁶.

La ruptura en estas dos facciones se suma a escisiones previas que llevaron al nacimiento de grupos como Mamman Nur, considerado por algunas fuentes aliado de Al Barnawi pero no del EI; Al Ansaru que llevaba un tiempo casi desaparecido y

¹¹ «Two girl suicide bombers attack north Cameroon town». *Reuters*, 24 de noviembre de 2016.

¹² ICT. *Monthly Summary of Terrorist Events. December 2016*.

¹³ «Kidnapped German archaeologists freed in northern Nigeria». *The Guardian*, 26 de febrero de 2017, en www.theguardian.com/world/2017/feb/26/.

¹⁴ Véase «Nigeria». *Briefs El Watan (Argelia)*, 23 de febrero de 2017.

¹⁵ SEARCEY, Dionne y SCHMITT, Eric. «Boko Haram May Have a New Leader, ISIS Magazine Suggests». *The New York Times*, 3 de julio de 2016.

¹⁶ «Nigerian President says Boko Haram leader has been wounded». *The Guardian*, 28 de agosto de 2016, en www.theguardian.com/world/2016/aug/28/.

cuyo máximo dirigente, Khalid al Barnawi, fue detenido con algunos de sus colaboradores en abril de 2016 y está previsto que sea sometido a juicio en abril de 2017; el grupo Kogi, más marginal, y otros¹⁷ Al Ansaru nació como escisión de Boko Haram en 2012, por discrepancias parecidas a las actuales pues criticaban también la excesiva crueldad de Shekau con otros musulmanes¹⁸. Abu Usamatul Ansary denominó a su grupo Jama'atu Ansarul Muslimin fi Biladil Sudan (Vanguardia para la Protección de los Musulmanes en los Países Negros) denominación completa de Al Ansaru en una escisión provocada por la propia Al Qaida, y es significativo que el número cuatro de la revista *Al Risalah*, órgano de comunicación de Jabhat Fatah Al Sham (JFS, heredera de Jabhat Al Nusra y por tanto franquicia de Al Qaida en Siria), publicado a principios de 2017, evoque ahora aquella escisión en Boko Haram en el contexto más global de la tensión entre el EI y Al Qaida¹⁹.

Abu Musab Al Barnawi habría tratado con su paso de marcar distancias respecto al sanguinario Shekau, y de concentrar sus ataques no en otros musulmanes sino en las fuerzas nigerianas y sus aliados en la región del lago Chad así como en los cristianos²⁰. Su proyección en la región del lago Chad y los reveses sufridos por el EI en Libia permiten prever flujos de combatientes entre ambas regiones, máxime si tenemos en cuenta que ya se detectaron tales entre Libia y Nigeria en la segunda mitad de 2016.

Así a Al Barnawi se le han adjudicado ataques como el lanzado en junio de 2016 contra un puesto militar en Bosso (Níger), que se cobró la vida de 32 soldados, o el ejecutado en el mismo mes y también en Níger contra una prisión para liberar presos yihadistas²¹. La fijación por Níger de los terroristas, tanto de Boko Haram como luego y en paralelo del grupo de Al Barnawi, es particularmente preocupante por las vulnerabilidades de dicho país saheliano, y el jefe del Mando Africano de los EE.UU.

¹⁷ Sobre el procesamiento de Khalid Al Barnawi, a quien no hay que confundir con Abu Musab Al Barnawi, véase «Purported Boko Haram video shows execution of alleged Nigerian spies». *Reuters*, 14 de marzo de 2017.

¹⁸ NARANJO, J. «El ISIS anuncia un nuevo líder de la secta yihadista Boko Haram». *El País*, 3 de agosto de 2016.

¹⁹ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil. *Yihad. Un análisis de Al Risalah 4*, CAP-GC, 9 de febrero de 2017, pp. 5-6.

²⁰ ZENN, Jacob. «Making sense of Boko Haram's different factions: Who, how and why?». *Africanarguments.org*, 20 de septiembre de 2016, en <http://africanarguments.org/2016/09/20/>.

²¹ SEARCEY, D. y SCHMITT, E. «Boko Haram Attacks Signal resilience of ISIS and Its Branches». *The New York Times*, 13 de noviembre de 2016.

(USAFRICOM), el general Thomas Waldhauser, se refería a ella en su comparecencia ante el Comité de Asuntos Militares del Senado, en Washington D. C. a principios de marzo. Ambos grupos, según el general, realizaron 36 ataques en suelo nigerino entre enero y septiembre de 2016, periodo en el que asesinaron a 150 personas, la mayoría en Diffa y sus alrededores²².

Volviendo a Nigeria, en noviembre, es decir a los tres meses de haberse confirmado la escisión en el seno de Boko Haram, duros enfrentamientos entre fieles a Shekau y el Ejército cuestionaban el supuesto debilitamiento del grupo, y ello en unos momentos en los que el ministro de Defensa, el general de brigada Mansur Dan-Ali, había afirmado que sus fuerzas habían erradicado casi el 95% de los desafíos de seguridad en menos de un año. Un estudio del Instituto de Estudios de Seguridad de Dakar cifraba en 12 los ataques de Boko Haram contra objetivos militares en agosto, 24 en septiembre y 22 en octubre cuestionando el triunfalismo de Abuja²³.

En otros escenarios como el norte de Camerún el grupo sigue activo aunque cada vez más golpeado por las fuerzas camerunesas y, por extensión, por los demás miembros de la FMM. Los ataques suicidas de Boko Haram en el norte de Camerún empezaron a producirse en julio de 2015 y no hacen sino incrementarse hasta hoy, como también ocurre en Níger. Para tratar de contrarrestarlo el Gobierno camerunés desplegó primero al Batallón de Intervención Rápida (BIR) en la región septentrional para después incorporarse a la FMM. Destacar a título de ejemplo que el 21 de noviembre de 2016 seis militares cameruneses eran asesinados por Boko Haram en un puesto de la FMM en la isla de Darak, en el lago Chad²⁴. Por otro lado, tropas camerunesas desarrollaron entre el 27 de febrero y el 7 de marzo su ofensiva «Thunder 2» a caballo entre Camerún y Nigeria en la que lograron eliminar unos sesenta terroristas y liberar más de 5.000 civiles²⁵.

²² CUMMINGS, Ryan. «Is Niger ISIS' Newest Arena in Africa?». *Tony Blair Faith Foundation*, (sin fecha), y BABB, Carla. «US General: Terrorist Threat in Africa Goes Beyond Ideology». *Voa News*, 9 de marzo de 2017, en <http://voanews.com/>.

²³ BURKE, Jason. «Nigerian clashes cast doubt on claim that Boko Haram is on its knees». *The Guardian*. 20 de noviembre de 2016.

²⁴ El Primer Sector de la FMM tiene su Cuartel General en Mora (Camerún). Véase «Cameroun: six militaires tués dans une attaque de Boko Haram». *Le Monde Afrique*, 22 de noviembre de 2016.

²⁵ «Au Cameroun, 5.000 civils libérés des mains de Boko Haram». *Le Monde Afrique*, 15 de marzo de 2017.

Expectativas de Boko Haram en función de las respuestas nacional (Nigeria) y regional (FMM) y de la evolución de estas

A pesar de escisiones y de esfuerzos combatientes contra él Boko Haram mantiene una importante capacidad de combate, un número nada despreciable de miembros (estimados) y un activismo que sigue agudizando una terrible tragedia en términos humanitarios²⁶. Y ello es así a pesar también de importantes esfuerzos que desde la religión musulmana se llevan últimamente a cabo. La intensa labor de eruditos religiosos (marabúes) invocando el Corán contra las desviaciones de Boko Haram, unido a los programas de desradicalización, chocan con rémoras aún muy afianzadas en la región de influencia del grupo terrorista —lengua y cultura kanouri y hausa— y agravios históricos en términos de tensiones islamo-cristianas e incluso internas al propio islam (entre suníes y chiíes)²⁷.

En el otoño de 2016 algunos analistas se referían a Boko Haram para ilustrar la resiliencia y la capacidad de adaptación a circunstancias adversas de sus miembros y ello a pesar de que ya entonces podían inventariarse importantes pérdidas de territorios, bases, alimentos, vehículos y combustible²⁸.

En términos de actualidad hemos de destacar como reflejo de la perduración del activismo terrorista los atentados suicidas, y aunque hay quien ve en ellos un signo de debilidad —máxime teniendo en cuenta que no suelen provocar tantas víctimas como antaño— lo cierto es que le permiten mantener la visibilidad del grupo en un contexto marcado por reveses militares y por la división interna²⁹.

²⁶ A fines de febrero de 2017 se habla de unos 5.000 hombres armados, subdivididos en grupos de entre 100 y 150 combatientes que entran en aldeas arrasándolas y generando aún más éxodo de población. La tragedia humanitaria que viven alrededor de 11 millones de personas en la región del lago Chad, y afectando a tres Estados (Chad, Níger y Nigeria) es en buena medida debida, aunque no solo, a la extremada violencia de Boko Haram. Véase VERA, José María. «Boko Haram: tres escenas desde el infierno». El *Huffington Post*, fines de febrero de 2017 (sin fecha concreta).

²⁷ Véanse dos interesantes análisis sobre ambas dimensiones. Abba, Seidik. «Au Sahel, le Coran invoqué pour lutter contre l'extrémisme religieux». *Le Monde Afrique*, 23 de febrero de 2017, y Ikemfuna, Nnekule. «Nigerian police, Shi'ite Muslims clash in Kano state, at least nine dead». *Reuters*, 14 de noviembre de 2016.

²⁸ SEARCEY, D. y SCHMITT, E. «Boko Haram Attacks Signal». *Op. cit.*

²⁹ Destaca en términos propagandísticos el asesinato rodado en vídeo de tres supuestos agentes del Gobierno, uno decapitado y dos muertos por disparos. El vídeo, emitido el 13 de marzo, es el primero de ejecuciones que emite Boko Haram en dos años. Véase «Purported Boko Haram video *op. cit.*, y «Boko Haram publie une vidéo d'exécution sur le modèle de l'Etat Islamique». *Le Monde Afrique*, 14 de marzo de 2017.

Actividades de más enjundia, hace dos o tres años las más frecuentes, también se siguen produciendo aunque ahora de forma esporádica. A principios de enero Boko Haram atacaba una base militar, en Buni Yadi, en el estado de Yobe, y mataba a cinco soldados en un enfrentamiento que acabaría teniendo un alto coste para el grupo pues morían quince de sus miembros³⁰. En febrero de 2017 y a modo de balance de las acciones más importantes podemos destacar las siguientes: cerca de la ciudad de Adamawa, en la frontera entre Nigeria y Camerún, cinco contratistas de la ONU eran heridos en un ataque, los terroristas atacaron una población cercana a Chibok y varios soldados fueron asesinados en una emboscada en el norte de Borno³¹.

La concentración de los ataques suicidas en el estado de Borno, con su epicentro en Maiduguri, y el uso en los mismos de menores es para algunos reflejo de debilidad, por haber menos frentes que antes, por ser menos ambiciosos y por usar menores, pero también demuestran las dificultades para acabar con el grupo. El 11 de diciembre pasado dos niñas se hacían explotar en un mercado en Borno, provocando un muerto y diecisiete heridos pero destacando sobre todo la escasa edad de las suicidas: de 7 a 8 años³². El 19 de marzo eran un hombre y dos mujeres los miembros de Boko Haram que atacaban como suicidas un puesto de control del acceso a Maiduguri, matando a cuatro personas e hiriendo a ocho³³. Y el 22 de marzo, en el momento de culminar este análisis, dos de los tres ataques suicidas producidos en Maiduguri tenían como escenario el campo de desplazados de Muna³⁴.

Los ataques suicidas como decíamos siguen produciéndose con frecuencia pero aparte de la muerte del suicida —generalmente jóvenes mujeres e incluso niñas— no provocan grandes matanzas como otrora, y ello puede ser debido tanto al debilitamiento del grupo, que utiliza como suicidas a más personas en cada ataque y

³⁰ «Boko Haram attacks Nigerian army base, five soldiers killed- military source». *Reuters*, 9 de enero de 2017.

³¹ Véase LANDAU, Evan. *Monthly Summary of Events February 2017*. ICT, 1 de marzo de 2017, en www.ict.org.il/Article/1959/.

³² «Au Nigeria deux fillettes se font exploser dans un marché». *Le Monde Afrique*, 11 de diciembre de 2016.

³³ «Nigeria: une attaque-suicide fait au moins quatre morts». *Le Monde Afrique*, 19 de marzo de 2017.

³⁴ «Série d'attaques-suicides dans un camp de déplacés au Nigeria». *Le Monde Afrique*, 22 de marzo de 2017.

cada vez más jóvenes y por ello inexpertas y no tan motivadas como los activistas más consolidados y, también, porque los mecanismos de vigilancia hoy existentes tanto en el norte de Nigeria como en el norte de Camerún, como escenarios privilegiados de este tipo de ataques, y que lideran los grupos de apoyo, suelen ser capaces de identificar a los/las potenciales suicidas y conseguir su eliminación³⁵. Aun así la ofensiva perdura y la tensión y la desconfianza se incrementa en términos nacionales y también regionales, tal y como la expulsión por Camerún de refugiados nigerianos demuestra³⁶.

Conclusiones

Desde que el 7 de marzo de 2015 Abu Bakr Shekau jurara lealtad al EI hasta que en agosto de 2016 el propio EI anunciara que el nuevo liderazgo de Boko Haram recaería desde entonces en Abu Musab Al Barnawi, hijo del líder y fundador del grupo Mohamed Yusuf, y que Shekau rechazara dicho posicionamiento, la situación de la amenaza terrorista en la zona se caracteriza por la confusión que se une a un cierto debilitamiento, que no derrota, del mismo.

La nueva línea se habría fijado como objetivo concentrar su esfuerzo en los militares y en los occidentales y dejar de golpear con tanta saña a población musulmana pero Shekau ha seguido publicando vídeos y grabaciones en audio, afirmando que su liderazgo es incuestionable y, sobre todo, enviando continuamente a suicidas a morir matando.

Este telón de fondo ha permitido que la FMM haya logrado avances sobre el terreno, reforzando con su contribución la ofensiva que las autoridades nigerianas han querido hacer más eficaz, sobre todo desde que el general Buhari llegara a la presidencia y tratara de cumplir con su compromiso electoral en lo que a la lucha antiterrorista respecta.

Ha venido siendo comúnmente aceptado en los últimos meses que Boko Haram se encuentra hoy diezmado, falto de territorio, roto en grupos que van más allá de una simple escisión en dos grandes facciones y que solo busca ya objetivos blandos, frente a su contundencia en el campo de batalla en años particularmente duros

³⁵ «Four suicide bombers kill two in northeast Nigeria's Maiduguri». *Reuters*, 15 de marzo de 2017.

³⁶ «Le Cameroun a expulsé 'manu militari' plus de 2600 réfugiés nigériens, dénonce l' ONU». *Le Monde Afrique*, 22 de marzo de 2017.

como 2014 y 2015. Pero aunque ello pueda ser en buena medida así, hemos querido demostrar con nuestro análisis que la amenaza perdura, que aunque Boko Haram y sus escisiones ya no tienen un control sólido de territorio sí siguen hostigando a las fuerzas de la FMM y que sus ataques, aunque no se concentren ya en objetivos duros siguen siendo particularmente letales. Frente a la realidad ahora aparentemente superada de un cierto control territorial podemos decir que Boko Haram y sus escisiones se han dispersado y, a la vez, han multiplicado las bases desde las que operan con presencia tanto en Nigeria como en sus vecinos Camerún y Níger y, en menor medida, también en Chad.

En cualquier caso, la envergadura de Boko Haram unida a las dificultades internas que incluyen tensiones intercomunitarias, corrupción y desigualdades en Nigeria, y el aprovechamiento que de todo ello hacen los terroristas —incluyendo las ventajas que ofrece su implantación transfronteriza— permiten prever que la amenaza perdurará aún en el tiempo. Para confirmar tal previsión es importante recordar cuán volátil es tanto la región del lago Chad como, por extensión, la del Sahel Occidental, y aunque la FMM es una buena respuesta a tales rémoras de seguridad es a buen seguro insuficiente. Hay que dar respuesta a muchos desafíos, riesgos y amenazas, y la resiliencia de los Estados implicados y de las poblaciones de los mismos tendrá que seguir compitiendo con la resiliencia que Boko Haram ha demostrado tener en todos estos años. A pesar de sus divisiones internas el yihadismo salafista dinamizado en y desde Nigeria desde hace quince años sigue representando una amenaza considerable.

*Carlos Echevarría Jesús
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED*